

Análisis



Beethoven Herrera Valencia*

Profesor de las Universidades Nacional y Externado

La baja producción de bienes con alto contenido en valor agregado, no tener prácticas intensivas en la producción, además de la reducida inserción en los mercados internacionales, golpean fuertemente el desarrollo industrial colombiano. Asimismo, el bajo desarrollo de la agroindustria, sector que podría tener ventajas en el exterior, genera rezagos en los indicadores de globalización.

Industria colombiana, luces y sombras

Producción por sectores

(Variación % año corrido, acumulado 2012)

FUENTE: ELABORADO POR LA COALICIÓN PARA LA PROMOCIÓN DE LA INDUSTRIA COLOMBIANA, CON BASE EN CIFRAS DEL DANE.

10 MEJORES

Producción, transformación y conservación de carne y pescado	5,0
Bebidas	6,0
Equipos y aparatos de radio, televisión y comunicaciones	6,6
Fabricación de otros tipos de equipo de transporte	7,2
Productos lácteos	7,8
Prendas de vestir, confecciones	9,0
Industrias básicas de hierro y acero; fundición de metales	10,0
Industrias básicas de metales preciosos y metales no ferrosos	10,5
Aparatos de uso doméstico	13,4
Partes y piezas de carpintería para construcciones	16,1

10 PEORES

-8,7	Actividades de edición
-8,9	Trilla de café
-9,5	Hilatura, tejeduría y acabado de productos textiles
-9,7	Aparatos e instrumentos médicos, ópticos y de precisión
-9,9	Maquinaria y aparatos eléctricos
-11,6	Productos de caucho
-13,4	Productos de tabaco
-16,6	Partes, piezas y accesorios para vehículos automotores
-32,9	Otros productos de madera; corcho, cestería y espartería
-62,3	Activ. de serv. relac. con la impresión; materiales grabados

Recientemente, la Coalición para la Promoción de la Industria Colombiana, liderada por Martha Lucía Ramírez, presentó un estudio analizando una serie de indicadores internacionales que miden el comportamiento del país en términos de competitividad, industria, globalización, comercio, ambiente de negocios, tecnología, innovación, finanzas y prosperidad, entre muchos aspectos que permiten verificar el estado del país frente a sus competidores, y que podría usarse como línea base para formular políticas públicas.

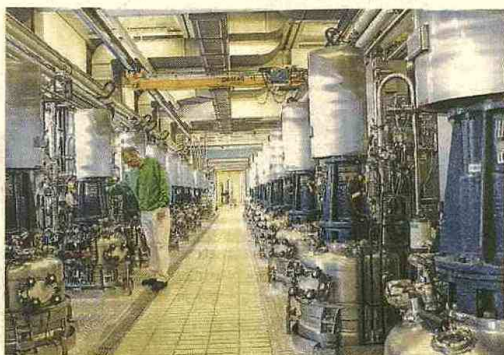
El informe parte del hecho de que el país se ha desindustrializado en los últimos años, teniendo en cuenta que la producción manufacturera ha perdido importancia en la economía colombiana, frente al sector minero-energético, lo que podría tipificar la presencia de la enfermedad holandesa.

De acuerdo con los indicadores analizados, Colombia se encuentra rezagada frente a varios competidores directos. Esto se puede evidenciar en indicadores como el Anuario Anual de Competitividad, el Índice de Rendimiento Industrial Competitivo, The Global Enabling Trade Report, el

Índice de Globalización (Ernst & Young), el Indicador de Ambiente de Negocios, el Índice de Eficiencia de la Innovación, el Índice de Desarrollo Financiero y el Índice de Prosperidad (Legatum).

El texto menciona varios detonantes del bajo avance en diferentes trámites. La corrupción en el Estado, el exceso de burocracia para distintos trámites y, en general, la baja credibilidad en entidades gubernamentales son aspectos que disminuyen la competitividad del país. La baja producción de bienes con alto contenido en valor agregado, no tener prácticas intensivas en la producción, además de la reducida inserción en los mercados internacionales, golpean fuertemente el desarrollo industrial colombiano. Asimismo, el bajo desarrollo de la agroindustria, sector que podría tener ventajas en el exterior, genera rezagos en esos indicadores de globalización.

El estudio muestra que pese a haber mejorado la seguridad, y con ello ha aumentado la inversión extranjera directa (IED) en Colombia, se siguen presentando problemas en esta materia y, por ejemplo, desde el 2003, las acciones delincuenciales por parte de grupos armados ilegales han tenido incrementos sostenidos. Lo anterior



De acuerdo con los indicadores analizados, Colombia se encuentra rezagada frente a varios competidores directos.

lleva a que se tengan calificaciones bajas en algunos indicadores, generando una imagen que no favorece la realización de negocios en el país.

No obstante, Colombia ha tenido resultados sobresalientes en algunos de los estudios referenciados en el informe. De acuerdo con los indicadores de Doing Business, recepción de IED y economías que más atraen IED, se tienen resultados favorables. Los últimos dos indicadores pueden estar relacionados con el auge minero-energético en el país, mientras que en el informe Doing Business puede deberse a avances regulatorios y esfuerzos gubernamentales y privados por mejorar la competitividad.

Uno de los retos consiste en diversificar las inversio-

nes nacionales y extranjeras hacia la producción manufacturera colombiana, para lo cual se han suscrito una gran cantidad de acuerdos comerciales. Allí hay que tener en cuenta que deben generarse los incentivos necesarios para aumentar la tasa de ahorro en los hogares y evitar que los acuerdos comerciales suscritos pongan en peligro el aparato productivo colombiano.

Respecto del fortalecimiento del capital huma-

no, se proponen sistemas de salud incluyentes y efectivos, así como educación de alta calidad y total cobertura, como condiciones necesarias para aumentar la competitividad de la industria. En educación, la brecha se ha cerrado frente a los países líderes en los indicadores (China, Finlandia, Singapur, India e Israel); sin embargo, esta sigue siendo amplia. La innovación y la cantidad de nuevos emprendimientos están directamente relacionadas con el desarrollo del capital humano; por ende, debe ser una prioridad del Estado mejorar en este campo.

Del mismo modo, algunos indicadores también analizan la eficiencia empresarial, como el referido en el Anuario Anual de Competitividad. Con este indicador se observa un desmejoramiento en el desempeño económico y en el funcionamiento del Gobierno, la eficiencia empresarial, que es medida a través de la productividad y eficiencia, mercado laboral, finanzas, prácticas gerenciales, actitudes y valores. El sector privado también debe ser consciente de que la innovación es fundamental para mejorar su productividad, además de tener en cuenta que la responsabilidad social empresarial genera valores que llevan a identificar a

las firmas como promotoras de mejores oportunidades en el país.

Es cierto que el Gobierno Nacional se ha esforzado continuamente por mejorar estos indicadores y generar un ambiente propicio para aumentar la competitividad y el desarrollo industrial del país. Programas como el de Transformación Productiva, iNNpulsa, el régimen de zonas francas, entre otros instrumentos, tienen como objetivo generar mejoras en la productividad de las empresas. La estabilidad macroeconómica lograda en los últimos años debe mostrarse como un logro y es uno de los pilares para mejorar la productividad y competitividad.

Los esfuerzos deben continuar y ser articulados con diferentes iniciativas públicas y privadas, sin dejar de lado los aspectos ambientales y sociales que lleven a un desarrollo integral de las regiones, para no tener problemas como los presentados con el café y el agro en general, la minería y la extracción de hidrocarburos, entre otros.

El estudio ahonda menos en la necesidad de modernizar y formalizar las relaciones laborales, que es el ámbito en el que más reparos recibe Colombia desde el exterior. =

*Con el apoyo de Giovanni Gómez Camejo

“El sector privado también debe ser consciente de que la innovación es fundamental para mejorar su productividad.”